

DIMENSIONES DE LA MOVILIZACIÓN EN TORNO A CONCIENCIA DE PATRIA: HACIA UN MODELO EXPLICATIVO DE UN CASO DE NEOPOPULISMO BOLIVIANO

STÉPHANIE ALENDA

INSTITUTO DE ASUNTOS PÚBLICOS, U. DE CHILE.

INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA, U. CATOLICA.

INTRODUCCIÓN

Con las elecciones de Hugo Chávez en Venezuela, Lucio Gutiérrez en Ecuador y Luis Inacio «Lula» da Silva en Brasil, el populismo cobró una vez más una «nueva» actualidad, distinta de los populismos clásicos, también diferente de las expresiones políticas de fines de los ochenta, que muchos científicos políticos denominaron «neo-populistas». Sin embargo, no se logró una definición consensuada de estos fenómenos, a pesar de una suerte de acuerdo tácito sobre quién entra o no en cada categoría (sin considerar obviamente los casos en que el populismo es utilizado como sinónimo de demagogia, ante lo cual se viene abajo cualquier tentativa de conceptualización).

Para evitar el escollo de una definición poco operacional de estas expresiones políticas, y tomando en cuenta que la noción abarca cantidad de fenómenos dispares, nos proponemos en este artículo partir de las herramientas de la teoría de la acción colectiva¹, con el fin de proporcionar un modelo explicativo de un caso de «neopopulismo»² boliviano que empieza como un movimiento de protesta, dimensión común a otros ejemplos de populismo.

Sobre la base de un estudio de caso, trataremos de identificar algunos rasgos específicos del populismo. Al delimitar un campo de análisis partiendo del acuerdo tácito anteriormente mencionado, este acercamiento resulta también operacional para la teoría de la acción colectiva que no dispone de una tipología consensuada para diferenciar los fenómenos encontrados en la literatura empírica (McAdam, 1982: 24).

¹ Este procedimiento resulta además operacional para la teoría de la acción colectiva que no dispone de una tipología consensuada para diferenciar los fenómenos encontrados en la literatura empírica, considerando que el acuerdo tácito aludido permite la delimitación de un campo de estudio, McAdam, (1982), p.24.

² Utilizamos la palabra «neopopulismo» para referirnos a las expresiones políticas que aparecen en los años 80-90 y presentan rasgos comunes con los populismos clásicos (hiperpersonalización, relación directa líder/masas, exaltación de la soberanía popular y de la democracia directa, etc.). Si bien el contexto de emergencia de los populismos clásicos cambió durante los años 80-90, no nos parece que estos cambios coyunturales afectaron de sobremanera las formas de movilización, sus mecanismos o lógicas. De allí la óptica de buscar un modelo explicativo de la movilización *a priori* tan aplicable a los «populismos» como a los «neopopulismos».

Pretendemos dar cuenta de las lógicas de los actores, lo que implica ubicarnos en el debate teórico acerca de la racionalidad de la acción, completamente vigente cuando se trata de estudiar formas de movilización suscitadas desde arriba.

DE LA IRRACIONALIDAD A LA RACIONALIDAD DE LA ACCIÓN

Durante los años cincuenta, el análisis del populismo y de la acción colectiva está influenciado por la teoría de la sociedad de masas, a la luz de la cual se interpretan los movimientos totalitarios. Esta teoría destaca el papel clave de un líder carismático quien mueve los hilos de la movilización; la irracionalidad de las bases bajo su poderío; su atomización; su desarraigo. Se considera que el movimiento de masas da sentido al desamparo popular ante cambios estructurales de diversa índole: procesos de urbanización acelerada, industrialización, aumento del desempleo. El movimiento no apunta a lograr objetivos políticos, sino a canalizar tensiones psicológicas o frustraciones. A mayor tensión (*strain*), mayor es la probabilidad de emergencia de movimientos sociales que cumplen un rol terapéutico. En los años sesenta, Gino Germani analiza el peronismo, movido por la misma necesidad que los investigadores liberales de elaborar una teoría científica que desacreditara los movimientos anti-democráticos, lo que explica la lectura en términos de irracionalidad de las masas.

El modelo clásico suscitó varias críticas, entre las cuales el hecho de que su carácter sicologizante dejaba poco espacio al peso del contexto político-económico en el cual se inscribe la movilización, y a los factores que vuelven posible la protesta.

Durante los años sesenta, cambia el enfoque sobre los movimientos sociales al mismo tiempo que las preocupaciones ideológicas de la comunidad científica, junto con la emergencia de fenómenos de protesta de extrema izquierda. Éstos se vuelven progresistas y los criterios de análisis rescataados son más bien la racionalidad y el coraje. Aparece otro modelo explicativo, el modelo de movilización de los recursos, que proporciona una visión más política/organizacional de los movimientos sociales que ya no constituyen una forma de comportamiento irracional, sino una respuesta táctica a un sistema político coercitivo. Lo que no varía con este modelo es que estos movimientos no dejan de ser presentados como fenómenos anormales, como formas «apolíticas» de «comportamiento colectivo» (McAdam, 1978: 2), siguiendo la tradicional concepción politológica del poder desde una perspectiva institucional (vale decir sin tomar en cuenta el impacto de los movimientos sociales sobre las instituciones políticas). La hipótesis desarrollada ya no es «a mayor frustración, mayor probabilidad de que surja un movimiento de protesta» sino «a mayores recursos, mayor probabilidad de movilización».

Esta línea de investigación se caracteriza por tomar en cuenta los incentivos que la organización requiere para su propia vitalidad, es decir las redes verticales y horizontales que la sustentan. Las primeras remiten al acceso que las colectividades tienen a los centros de poder, espacios de toma de decisión y gestión de recursos. En esta categoría se inscriben los vínculos clientelares o de patronazgo. Las segundas aluden a los vínculos que existen en el movimiento mismo o que lo relacionan a un conjunto de grupos secundarios: profesionales, religiosos, políticos, económicos, etc. (Oberschall, 1973, 1993).

Para McAdam, este modelo peca por dos omisiones: sólo hace derivar los incentivos de factores externos al movimiento –lo que induce tácticas de cooptación de parte de la élite– sin considerar la capacidad organizativa de los propios actores (Oberschall defiende por ejemplo la idea de que la masa es políticamente incapaz de suscitar por sí sola un movimiento social), mientras otros estudios muestran en cambio que las «redes organizacionales propias del grupo» (McAdam, 1982: 16) Facilitan la movilización.

El modelo de movilización de los recursos tampoco toma en cuenta los significados subjetivos que los actores asignan a situaciones objetivas. Esta última deficiencia conduce a McAdam a completar este segundo modelo con un elemento clave, rescatado del marxismo: la «transformación subjetiva de la conciencia como proceso clave en la generación de un movimiento social» (McAdam, 1982: 38), lo que el sociólogo llama «liberación cognitiva».

HACIA UN ESQUEMA EXPLICATIVO DE LA MOVILIZACIÓN

Para McAdam, tres son los factores que permiten la conformación de un movimiento de protesta:

- a) la **estructura de las oportunidades políticas** que reúne todos los factores estructurales que permiten a un movimiento organizarse.
- b) las **redes horizontales y verticales** que abarcan todos los recursos que permiten a los dominados convertir una estructura de oportunidades favorable en expresión de protesta.

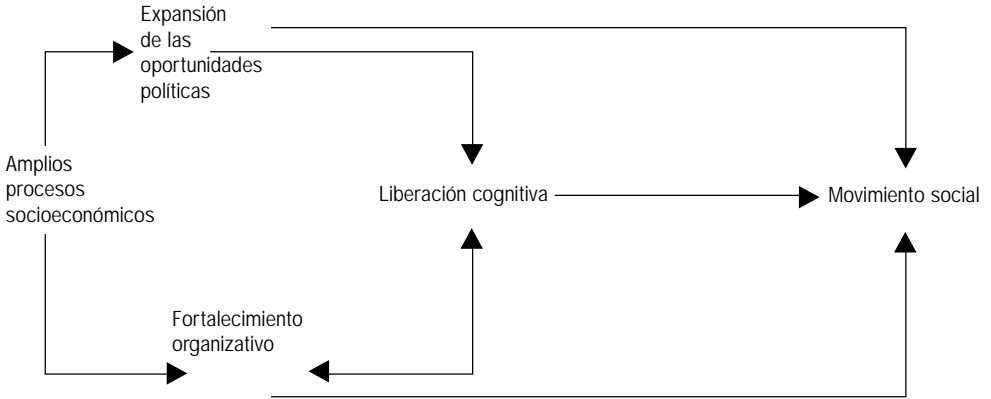
Esta organización presupone a su vez:

- La necesaria *integración* de los actores de la protesta (no puede tratarse de bases desarraigadas y aún menos de una sociedad atomizada). De hecho, McAdam plantea que a mayor integración, mayor probabilidad de movilización electoral.
 - La *densidad de las redes* (a mayor densidad, mayor probabilidad de emergencia de un movimiento).
 - La influencia de líderes a los cuales McAdam atribuye una importancia clave en la generación de los movimientos por su necesidad de conducción centralizada y de coordinación por un liderazgo reconocido.
- c) La evaluación por las bases de sus oportunidades de éxito, lo que implica la adquisición de cierto grado de conciencia o «**liberación cognitiva**». Con esta noción, McAdam señala que los incentivos no son suficientes para generar un movimiento social. Las oportunidades políticas, junto con la organización interna del movimiento, sólo ofrecen a los actores un «potencial estructural» (McAdam, 1982: 48) que debe ser completado por un cambio en las percepciones. Los actores que se consideraban impotentes empiezan a creer en sus capacidades de cambiar, formulan nuevas expectativas y demandas, se reconocen nuevos derechos. Este proceso puede ser gatillado por elementos exteriores al grupo y tiene más probabilidad de ocurrir cuando los vínculos interpersonales son fuertes.

McAdam llega al modelo explicativo siguiente:

Esquema n°1: Modelo de emergencia de un movimiento

(Political Process Model)



Fuente: McAdam, 1982: 51.

¿En qué medida este modelo puede dar cuenta de las lógicas de una movilización en torno a un partido neopopulista?

LAS DIMENSIONES DE LA MOVILIZACIÓN CONDEPISTA

CONDEPA irrumpe en el escenario político como un movimiento de protesta en torno a un comunicador social, Carlos Palenque, quien había contribuido, como músico charanguista, a la revalorización del folklore nacional durante los años sesenta. En los setenta, Palenque organiza campañas radiofónicas cotidianas de solidaridad³, destinadas a los más necesitados, y recibe de ellos el apodo de «Compadre», lo que establece una relación de ayuda mutua con sus auditores.

En 1985, Palenque compra el sistema Radio Televisión Popular (RTP), medios desde los cuales atiende en directo una población en general muy pobre, de origen aymara y principalmente oriunda del departamento de La Paz, donde RTP sale al aire. Desde esta fecha, RTP pone a disposición del público un consultorio médico y jurídico, lo que permite al comunicador extender su ayuda. Ésta es más simbólica que material. Consiste en la creación de vínculos sociales mediante la canalización de las quejas de los excluidos o mediante los consejos que Palenque brinda a los que acuden diariamente al programa estelar del canal: la Tribuna Libre del Pueblo⁴. El futuro líder de CONDEPA se eleva también contra la discriminación que sufren los sectores populares por su mala pronunciación del castellano, sus rasgos físicos andinos o el hecho de vestirse de pollera⁵.

³ Mencionemos por ejemplo la campaña de distribución gratuita de lentes que según estimaciones habría beneficiado a alrededor de 20.000 personas, Saravia y Sandoval (1991).

⁴ Radio Metropolitana transmite este programa de lunes a sábado en directo entre 11h30 y 13h mientras el canal 4 lo difunde en tres secuencias: entre 17h30 y 18h, 18h40 y 19h, por último entre 20h40 y 21h, Archondo, (1991), p. 252-253.

⁵ Las mujeres de pollera o cholos, a diferencia de las no-cholas (mujeres de vestido), usan la vestimenta tradicional caracterizada por la superposición de una o más faldas (las polleras), el sombrero y la manta. Más que el color de piel (mestizaje biológico), son estos rasgos socioculturales los que separan los dos grupos de mujeres. La vestimenta opera en efecto como un marcador de una identidad social más o menos discriminada.

Esta lucha tiene en los medios un símbolo clave: una mujer de pollera de origen aymara, Remedios Loza, quien acompaña a Palenque desde sus primeros programas, sirve a veces de intérprete al público aymarófono y atiende también a la gente en su idioma nativo, al lado del Compadre.

En 1988, a raíz de la difusión en vivo de una entrevista con un narcotraficante prófugo, los programas de RTP son suspendidos por segunda vez (después de varias fricciones con las autoridades), lo que provoca un movimiento de protesta multitudinario que consigue la reapertura de Radio Televisión Popular. En 1988 es fundado Conciencia de Patria que participa por primera vez en los comicios presidenciales de 1989, donde crea la sorpresa al conquistar el 11% de los sufragios (el cuarto lugar a nivel nacional), concentrados en el departamento de La Paz. Remedios Loza encabeza la lista de candidatas a diputados por La Paz y es la primera mujer de pollera que llega al parlamento. En las siguientes elecciones nacionales, CONDEPA aumenta su caudal de votos con un 13,5% en 1993 y un 16% en 1997. El partido ejerce responsabilidades públicas; municipales (principalmente en La Paz y El Alto⁶, siendo esta última ciudad el indiscutible bastión del condepismo) y gubernamentales. En 1997, el partido integra la coalición de gobierno después de obtener el tercer lugar en las elecciones presidenciales, con Remedios Loza como candidata, a raíz del fallecimiento de Carlos Palenque en marzo de 1997, víctima de un paro cardíaco.

UNA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES FAVORABLE

La recuperación de la democracia en 1982 cierra el ciclo de alta inestabilidad que caracterizó los años 1978-1982 (en 4 años se suceden 9 gobiernos) y permite la expresión de demandas sociales, ampliando el margen de maniobra de los sectores populares.

En 1982, Hernán Siles Zuazo es elegido. Pero la recesión económica conduce a la coalición de izquierda en el poder, la Unión Democrática Popular (UDP), a reorientar sus tesis redistributivas heredadas del modelo intervencionista, vigente desde 1952. La imposibilidad en la que se encuentra la UDP de satisfacer las reivindicaciones populares, la crisis interna que atraviesa, además de su incapacidad de gobernar debido a una oposición mayoritaria en el Congreso, precipitan su caída. A partir de 1984, el aumento vertiginoso de la inflación acentúa el descrédito de la izquierda. Oposición y sindicatos exigen la dimisión de Siles y llaman a elecciones anticipadas. La crisis generalizada conduce al gobierno de Víctor Paz Estenssoro, reelecto por tercera vez en 1985, a la adopción de medidas económicas de austeridad, con el fin de detener la hiperinflación y reducir el déficit fiscal. Bolivia recupera su estabilidad económica (la hiperinflación baja del 23.500% en 1985 al 3,1% en 1999, *Le Monde*, 19/9/2000), pero el costo social es elevado. Entre 1985 y 1989, estas medidas duplican la tasa de subempleo y conducen a un crecimiento desenfrenado del sector informal (Mesa, 1992: 78-80), al aumento de las migraciones campo-ciudad y a la precarización de las condiciones de vida.

A este descrédito de la izquierda, se suma el debilitamiento del poder de convocatoria de los sindicatos (Central Obrera Boliviana-COB y Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia-CSUTCB), convertidos en el teatro de las pugnas entre los partidos políticos (Cajías, 2001).

⁶ Ciudad ubicada al oeste de la sede de gobierno, en la frontera con el mundo rural. El apoyo masivo de esta ciudad a CONDEPA entre 1989 y 1999 nos llevó a considerarla como un laboratorio privilegiado para el estudio de las lógicas electorales.

El clima es también favorable al reconocimiento de las diferencias culturales. Ante el declive de la izquierda, los demás partidos manifiestan una sensibilidad nueva frente a temáticas que no existían en su agenda unos años atrás. El multiculturalismo deja de ser una ideología exclusivamente difundida por la CSUTCB. De hecho, el Acuerdo Patriótico que lleva al poder a Jaime Paz Zamora en 1989 defiende la idea de una nación multicultural y pluriétnica. El interés creciente por el reconocimiento cultural depende a su vez de una correlación de factores, que abarcan desde las consecuencias de la Revolución Nacional de 1952, hasta el éxito de las tesis culturalistas en ciencias sociales o las consecuencias sobre la opinión pública del quinto centenario del descubrimiento de América.

Esta conjunción de factores crea una estructura de oportunidades favorable a la emergencia de Conciencia de Patria. El partido ofrece en efecto mecanismos integradores que compensan el sentimiento de exclusión. Canaliza el descontento popular hacia el gobierno (y los diferentes gobiernos que ratifican las medidas neoliberales tomadas por Víctor Paz Estenssoro), llena el vacío dejado por el ocaso de la izquierda, derrotada en las elecciones de 1985, y por la pérdida de convocatoria de los sindicatos.

REDES HORIZONTALES, REDES VERTICALES

Integración y no desarraigo

Al igual que el populismo, el neopopulismo es a menudo reducido a una «reacción visceral» (Minc, citado por Taguieff, 2002: 23), pulsión irracional que las élites atribuyen de forma casi automática a sectores desarraigados, a los cuales estos movimientos darían «un sentido de comunidad del cual carecen en su vida cotidiana» (Alvarez Junco, 1994: 27). Siguiendo esta línea, algunos estudiosos de CONDEPA afirman que el partido logró «despertar los demonios interiores de los aymaras» (Archondo, 1991: 89): demostró «la reaparición de visiones simplificadas del mundo» (Mansilla, citado por Saravia y Sandoval, 1991: 12-13) o involucró representaciones «premodernas» (idem), atribuidas a las zonas rurales andinas. Según estas presuposiciones, la convocatoria del partido se debería principalmente a la instrumentalización de visiones del mundo definitivamente más irracionales que racionales.

Sin embargo, la sociología del electorado condepesta invalida la tesis del desarraigo⁷. Muestra primero que el voto por CONDEPA es determinado por el género, y más precisamente por el hecho de ser mujer de pollera. En efecto, la probabilidad que tienen las cholitas de votar por CONDEPA es dos veces superior a la de las mujeres de vestido y de los hombres. La sociología electoral revela también que, entre estas mujeres, son las mejor integradas o las más aculturadas (las que nacieron en la ciudad y no en el campo, tienen un nivel de estudio secundario y no primario, además del acceso a un ingreso superior al sueldo medio) quienes votan sobre todo por este partido.

⁷

Según los resultados de una encuesta cuantitativa que realizamos en El Alto a fines de mayo de 1997, antes de las elecciones presidenciales de 1997, ante una muestra local de alrededor de 700 personas en edad de votar.

Este voto se puede explicar de la siguiente manera: tras las medidas de ajuste estructural de 1985, los procesos migratorios y la precarización de las condiciones de vida en la urbe condujeron a una modificación sustancial del rol doméstico de las cholas. Muchas de ellas tuvieron que integrarse al mercado laboral para sustentar a su familia. Como marcador de un origen étnico asociado a la servidumbre, la pollera constituye una barrera al ascenso social. Mostramos que un mejor conocimiento de las reglas del juego urbano conduce a una agudización de la percepción de las desigualdades ante el éxito y que esta percepción subjetiva tiende a reforzarse bajo la influencia del discurso condepista que recalca por un lado las dificultades para «superarse», alentando por otro lado la superación.

En suma, el elector condepista por excelencia⁸ no responde a la imagen de atomización social difundida por el modelo clásico de movilización. Más aún, parte del éxito de CONDEPA resulta de la instrumentalización de redes interpersonales preestablecidas, que son claves para entender las relaciones sociales en la urbe.

Patronazgo y compadrazgo

El compadrazgo, que pone en relación a tres personas o grupos de personas (Wolf, 1966): un niño, sus padres y los padres ceremoniales del niño o padrinos, es una institución fundamental de la vida urbana. Los escasos estudios realizados sobre su función muestran que pierde progresivamente su carácter espiritual para volverse proveedora de una red de alianzas seguras (Lavaud, 1976). Los sectores populares urbanos buscan en efecto la protección de un padrino porque permite su progreso en la escala social, lo que implica una relación desigual (pero afectiva, Médard, 1976: 103-131) entre el proveedor del favor y el beneficiario. Es de hecho el *status* del futuro compadre el que determina su elección. A la inversa, tener un gran número de ahijados y por ende de compadres es parte de la etiqueta social de un individuo, quien, al aceptar ser nombrado padrino, aumenta su prestigio, su autoridad, pero también su clientela si consideramos que el nexo interpersonal crea un sinfín de obligaciones para una y otra parte. Por lo tanto, la institución es susceptible de jugar un rol político al permitir reforzar y expandir los vínculos clientelares. Es lo que defiende Lavaud después de realizar una encuesta en los barrios populares paceños durante los años 70 (Lavaud, 1972).

Nuestros resultados comprueban cuantitativamente esta hipótesis (Alenda, 2001). No sólo se observa que el padrino tiene una influencia sobre la opinión política de su compadre por ser considerado como un referente confiable y respetado, sino que existe una correlación entre el voto por CONDEPA y el hecho de tener una densa red de compadres. Aunque este tipo de resultado requeriría una validación cualitativa, puede ser tomado como un indicador de la forma en que los líderes políticos logran instrumentalizar redes de solidaridad preexistentes en los grupos primarios⁹.

Una investigación sobre el clientelismo en el Benin subraya que esta relación vertical «se enuncia a menudo en el registro del parentesco y de la señoría: el patrón político debe prodigar a sus

⁸ CONDEPA tiene en realidad diferentes electorados (entre los cuales los migrantes recientes) sobre los cuales no nos detendremos en el marco de este artículo.

⁹ Esta hipótesis fue confirmada a raíz de un trabajo de campo realizado junto con Emmanuelle Barozet sobre las redes de la alcaldía de El Alto después de CONDEPA, en el marco de un proyecto de investigación Lavoisier financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores francés (2002-2003).

clientes atenciones y reciprocidad, al igual que el padre a sus hijos» (Banegas, 1998: 95). La comparación es pertinente si consideramos que en Bolivia, los imaginarios políticos quedaron marcados por las figuras de protección que representan el padre, el padre moral (el compadre), el patrón local o el jefe de Estado. En el caso de CONDEPA, la formalización de la relación no es necesaria. Basta con que Palenque reúna las cualidades del compadre ideal.

En suma, la institución del compadrazgo demuestra ser eficaz para la consolidación de una clientela política. Interroga más ampliamente las relaciones de poder y la forma en que son pensadas. Las clásicas redes clientelares son también instrumentalizadas por CONDEPA, pero con un éxito menor en la conquista de votos.

La influencia relativa de los intermediarios

En regla general, conquistar al electorado alteño pasa por el control de las organizaciones de base: Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE), Central Obrera Regional (COR) o Federación de trabajadores gremialistas, artesanos y comerciantes minoristas (Presencia, 6/3/1991). Este control no sólo pretende ampliar la votación por un partido determinado, sino garantizar la estabilidad de la comuna alteña. En época electoral, estas entidades se convierten en el teatro privilegiado de las pugnas entre los partidos políticos que buscan tener en su seno una presencia mayoritaria (Presencia, 6/3/1991). Los funcionarios municipales de CONDEPA que entrevistamos en 1996 concuerdan sobre la necesidad de negociar con cada una de estas organizaciones, ofreciéndoles cuotas de poder. De hecho en 1993, la mayoría de los concejales electos provenía del mundo sindical o eran dirigentes de la FEJUVE (La Razón, 3/1/1994).

Estas redes resultan de la cooptación de los principales dirigentes de cada organización de base así como del control de los presidentes barriales de juntas de vecinos, quienes canalizan hacia la alcaldía las peticiones de los barrios y son por lo tanto susceptibles de influir en la decisión electoral. Sin embargo, en el caso de CONDEPA, el clientelismo político sólo cumple una función de consolidación del vínculo de lealtad hacia el partido. Como nos confesó un funcionario municipal en 1996, las zonas donde se realizó la mayor cantidad de obras no demostraron un mayor apego al partido, lo que nos fue confirmado por el entonces alcalde de CONDEPA, Alberto Jiménez: *«la ejecución de obras no es un criterio que explica la votación»*¹⁰. El control de CONDEPA sobre la mayoría de las juntas vecinales tampoco tiene una influencia decisiva sobre el electorado *«que agarra el mensaje del compadre que todos los días está bombardeando en la Tribuna»*¹¹. En 1996, Alberto Jiménez recalca al respecto que los *«candidatos en El Alto no ganan por sí mismos sino que ganan por la imagen del caudillo, del líder»*¹². Y precisaba, a pedido nuestro: *«en las elecciones municipales como nacionales»*¹³. Estas afirmaciones son coherentes con la estabilidad del voto por el partido en El Alto¹⁴, que invitan a examinar la naturaleza del vínculo entre el líder y las bases.

¹⁰ Entrevista con Alberto Jiménez, El Alto, 16/12/1996.

¹¹ Entrevista con un funcionario municipal, El Alto, 9/12/1996.

¹² Entrevista con Alberto Jiménez, El Alto, 16/12/1996.

¹³ Entrevista con Alberto Jiménez, El Alto, 16/12/1996.

¹⁴ Véase la contribución de Salvador Romero Ballivián en esta revista.

Dominación carismática y "liberación cognitiva"

CONDEPA se acerca a la forma ideal típica de dominación carismática. Según Max Weber, el carisma supone un reconocimiento que lo valide además de una entrega personal nacida sea del entusiasmo, sea de la necesidad o esperanza (Weber, 1995, 1956 (1ra ed): 321), lo cual atribuye un papel clave a las creencias de los actores.

Antes de estudiar los mecanismos y efectos de este vínculo, cabe precisar que la emergencia de un líder carismático depende de varios otros factores entre los cuales figuran la expansión de las oportunidades políticas, los procesos socioeconómicos (véase esquema nº2) o las interacciones personales¹⁵. En el caso de CONDEPA, la dominación carismática se inscribe en un contexto de crisis, siempre favorable a la emergencia de personajes providenciales. Son también las condiciones de la oferta política las que la vuelven posible. Según uno de los organizadores de las movilizaciones de 1988 en contra del cierre de RTP, el apoyo a Carlos Palenque se explica porque «era conocido, había ayudado a los desposeídos y había hecho una labor humanitaria y social»¹⁶, para lo cual el Compadre tenía escasos competidores. Esta relación con las bases se beneficia además de los errores tácticos del gobierno de Paz Estenssoro.

LA RELACIÓN METONÍMICA PUEBLO-RTP

La «familia popular»

La exaltación emocional que suscita la clausura de RTP por el gobierno del MNR, entonces en el poder, favorece la identificación del pueblo con el líder, convertido en víctima de un gobierno antipopular. Se forja una identidad colectiva definida por Palenque como «la familia popular: *«Ustedes lloraban y yo también lloré, lloré de impotencia, ustedes también lloraron de impotencia ante la injusticia; yo, ante la injusticia... Lloramos juntos en la plaza San Francisco cuando no había ninguna posibilidad de conseguir la reapertura del Sistema RTP, ninguna posibilidad, habíamos declarado una huelga de hambre, hicimos un paréntesis solamente para ir a la plaza San Francisco a decir algunas frases a la familia y después retornar y continuar la huelga de hambre»*¹⁷.

Desde ese momento, Palenque recurre en sus discursos a la analogía entre su propia familia y el pueblo. Rafael Archondo escribe al respecto: *«la relación metonímica entre el pueblo y RTP se produce a través de la mediación de la familia. Ambos conforman una comunidad, en la que sus miembros se ayudan constantemente. En algunos casos, RTP asume la paternidad del pueblo, mientras que en otros le debe su existencia»* (Archondo, 1991: 137). En uno de los discursos que sucede a la clausura de los medios de comunicación, Palenque pone en paralelo su relación conyugal y el nexo que existe entre RTP y el pueblo (Archondo, 1991: 137-144). Se presenta

¹⁵ Remedios Loza contribuye activamente a la autenticación del carisma de Carlos Palenque. Lo aplaude durante las concentraciones políticas, lo acompaña en sus viajes a las provincias donde le sirve de intérprete y siempre figura a su lado en los momentos de crisis. Constituye la «pareja activa» de la triada Palenque/Mónica Medina (esposa del líder)/Remedios Loza. Véase para esta noción a Caplow citado por Mann (1991), p.193-204.

¹⁶ Dos años después de la adquisición por el Compadre de los derechos de frecuencia de radio Metropolitana, una encuesta mostraba que Palenque se había vuelto «el personaje radial más conocido por los migrantes con un 90% de los encuestados que manifiestan haberlo escuchado», Archondo (1991), p. 97.

¹⁷ Carlos Palenque, discurso, La Paz, 1/7/1988.

también metafóricamente como «*el hijo que partió por las circunstancias, obligado a partir, empujado a separarse de su pueblo, empujado a abandonar el hogar¹⁷ del que siempre se sintió orgulloso, el hogar del pueblo boliviano*»¹⁹. Se establece de esta forma una relación de reciprocidad plasmada en la autoidentificación de Palenque como hijo de la comunidad. Si bien este discurso plantea la equivalencia entre tres elementos: Palenque, sus medios y el pueblo, encubre como sabemos un vínculo desigual (y deseado como tal).

Estos mecanismos de identificación deben mucho al *status* de víctima que identifica a Palenque con la causa popular y contribuye a asentar su carisma²⁰. El líder lo aprovecha durante la clausura de RTP al establecer una analogía entre las medidas antipopulares de «relocalización» de los mineros -fruto del ajuste estructural emprendido por el gobierno de Víctor Paz Estenssoro- y el despido simultáneo de un grupo de trabajadores del Sistema, a raíz del cierre. En esta oportunidad, el personal de RTP es presentado como «relocalizado», víctima del mismo gobierno insensible: «*Hoy el gobierno tira a la calle a 150 trabajadores y a un grupo también de ejecutivos del sistema RTP*»²¹. Las intervenciones populares en la Tribuna muestran el impacto de este discurso. Un manifestante viene a declarar: «*Tenemos que defender al pueblo y pertenecemos precisamente a esta familia...*»²².

El proceso de identificación con RTP se construye entonces sobre la base de una relación simbiótica familia popular/medios de comunicación, que toma al Compadre como eje cohesionador. Según Adolfo Paco, jefe de programación de RTP, el pueblo ve en Palenque a la persona que «*ha luchado por la justicia de este pueblo y siempre estuvo buscando mejorar la situación de los habitantes de este país*»²³. La creación de CONDEPA resulta de dos factores: el cierre de los medios de comunicación (identificación pueblo/medios) y el hecho de acallar al mismo Palenque (identificación pueblo/líder). Las palabras de un hombre en la Tribuna ejemplarizan esta simbiosis: «*Esta radio es nuestra boca de nosotros, de la población mayoritaria, no están clausurando radio Metropolitana, no están clausurando canal 4, sino están clausurando a nosotros. A nosotros, a la población en general, quienes somos el Estado, la Patria, tricolor nacional, nosotros habitantes. A eso nos están clausurando, no a usted, Compadre. Porque usted es parte de nosotros; así Dios nos ha puesto Compadre*»²⁴.

En suma, las medidas tomadas en contra de RTP convierten a Palenque en portavoz de los excluidos a quienes da «*los instrumentos para la reapropiación de su propia experiencia*» (Bourdieu, 1979: 538). La credibilidad del líder como representante de los intereses de los dominados se construye por proyección, a raíz de una experiencia compartida, que revela a sí misma la familia popular, la «*despierta*», le «*abre los ojos*»²⁵.

¹⁸ El «hogar», la «casa» son dos metáforas a menudo empleadas para designar RTP.

¹⁹ Carlos Palenque, Radio Televisión Popular, 8/1988.

²⁰ El mismo tipo de mecanismo se observa en otros casos de populismo. Basta con recordar los efectos sobre el crecimiento del APRA de la persecución sufrida por Haya de la Torre o el aura adquirida por Víctor Paz Estenssoro tras años de exilio. Véanse al respecto a Vega-Centeno (1991) y a Malloy (1989).

²¹ Carlos Palenque, Radio Televisión Popular, 7/11/1988.

²² Tribuna Libre del Pueblo, La Paz, 7/11/1988.

²³ Entrevista con Adolfo Paco, La Paz, octubre 1995.

²⁴ Tribuna Libre del Pueblo, 8/1988. Agradezco a Rafael Archondo el haberme facilitado el acceso a sus transcripciones de los discursos de Carlos Palenque en torno a la clausura y de trozos de la Tribuna.

²⁵ Según dos militantes emocionados por la reapertura de RTP, Tribuna Libre del Pueblo, 8/1988.

La comunidad emocional

El vínculo es alimentado por una activación diaria durante 27 años. Ésta se realiza en la Tribuna, a través de una puesta en escena de la emoción suscitada por los asuntos más familiares, cotidianos, que tienen el poder de despertar los sentimientos más fuertes. Cada individuo se reconoce en los problemas de los demás y puede beneficiarse directamente de los consejos del Compadre. Como escribe Rafael Archondo: «*la Tribuna Libre del Pueblo, partiendo de hechos locales, familiares e individuales, va extrapolando conclusiones de interés colectivo*» (Archondo, 1991: 125). Asimismo, la ayuda que brinda RTP refuerza día tras día el vínculo comunitario: quien acude a la Tribuna es a la vez individuo y representante de la comunidad de los pobres, lo que se ve reforzado por el efecto de realismo de la imagen. Una televidente expresa en estos términos su identificación con las palabras de otra mujer: «*El año pasado estaba separada con mi esposo, escuchaba la radio y el compadre decía a otra mujer que se había ido a la radio y que lloraba porque su marido la había dejado: «comadre, lucha por tus hijos, créalos bien», por eso cuando lo veo en persona [se refiere a Palenque] me emociono, me pongo a llorar*»²⁶.

La permanencia del vínculo entre el pueblo y RTP se comprueba después del fallecimiento del líder. En efecto, si bien en 1988, en un contexto de emociones intensificadas, «*silenciar RTP es silenciar al pueblo*»²⁷, los mismos argumentos son esgrimidos en 1997 para explicar la lealtad al Sistema. Nuestros resultados confirman los de una encuesta realizada en 1988 sobre la percepción de radio Metropolitana, en la cual Saravia y Sandoval recalcan el interés «neocomunitario» del público: un 32% de los oyentes declaraba escuchar esta radio porque «es popular y representa al pueblo»²⁸ y sólo un 17% daba a su preferencia razones más pragmáticas de tipo «la emisora ayuda a los pobres» (idem).

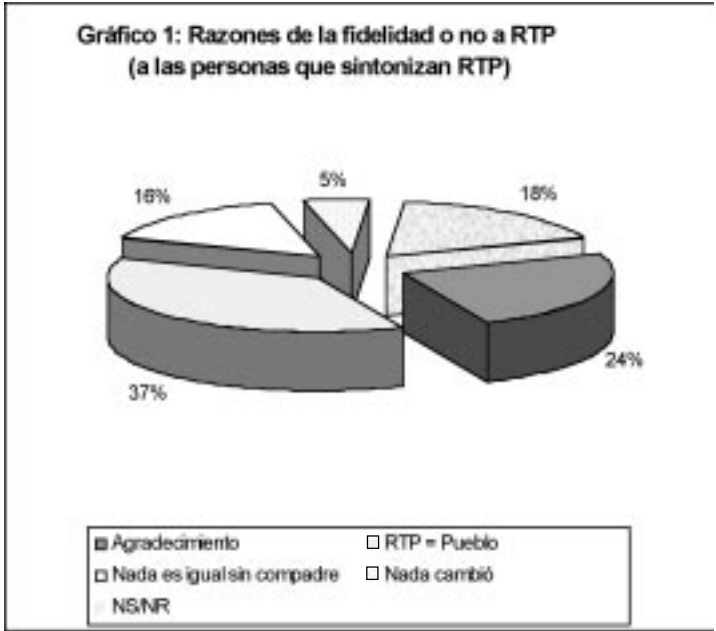
Antes de las elecciones nacionales de 1997, los alteños que se declaran fieles a RTP²⁹ se distribuyen principalmente entre leales (37%) y agradecidos (24%) (véase gráfico n°1). Esta «compenetración total» (Panebianco, 1995: 271) entre el líder y sus medios de comunicación se prolonga en la organización partidaria, lo que confirma el carácter carismático del partido.

²⁶ Entrevista con una militante, El Alto, 7/1995.

²⁷ Tribuna Libre del Pueblo, 22/5/1988.

²⁸ Sumando las modalidades «Es popular» (12%) y «representa al pueblo» (20%), véase Saravia y Sandoval (1991), p. 54.

²⁹ El detalle de nuestros resultados es el siguiente: obtenemos un 37,8% de respuestas positivas contra un 8,1% de respuestas negativas y un 7,7% que no responden (384 respuestas fueron tomadas en cuenta sobre una muestra total de 717 individuos).



Fuente: elaboración propia en base a una encuesta cuantitativa realizada en El Alto (mayo 1997)

La relación metonímica pueblo-CONDEPA

Los mismos mecanismos de identificación observados en el caso de RTP operan en CONDEPA, apoyado por la mayoría del público de los medios de comunicación. Desde su fundación en 1988, este partido presenta rasgos caudillistas, teniendo a Palenque como líder epónimo³⁰. En un discurso, este último ensalza la soberanía popular y la democracia directa, lo cual lo asemeja a otros jefes populistas: «(...) La soberanía reside en el pueblo y el pueblo eligió su candidato ese día. Y en la misma Plaza San Francisco donde ustedes y yo lloramos juntos, hicimos fiesta porque teníamos un candidato que tenía que cumplir una misión por una parte, y por otra el pueblo había recuperado sus medios de comunicación y había que bailar, y había que cantar, y había que festejar. Y así fue, festejamos juntos, en un hecho histórico increíble. Y continúa la tarea de movilización del pueblo, ahora cuando este partido político o movimiento político, es mejor llamarlo, no tiene nombre, pero tiene un capital maravilloso que es su pueblo (...)»³¹.

Junto con el cierre de RTP, nace el mito de un partido y de un candidato a la presidencia que emanaron de la voluntad popular (Palenque declara en 1988 «Acepto la voluntad del pueblo y me proclamo candidato...»³²). El mito cumple aquí su función de «vehículo de expresión de las emociones» (Alvarez Junco, 1987: 222), plasmadas en la euforia de las movilizaciones populares.

³⁰ Un empleado de RTP declara: «nace el palenquismo en Bolivia», La Paz, 5/6/1988.

³¹ Carlos Palenque, discurso, La Paz, 1/9/1988.

³² Carlos Palenque, discurso, La Paz, 13/8/1988.

La declaración de uno de los primeros militantes revela, una vez más, el impacto de este discurso, al mismo tiempo que presenta la lucha por la reapertura de RTP como una lucha por la «democracia» que se practica en RTP: «Yo quiero insistir Compadre, usted mismo ha dicho, las mayorías mandan, hemos luchado tanto por la democracia Compadre, cuánto nos ha costado la democracia, en los medios de comunicación, hemos luchado por conseguir. Ahora tenemos la democracia, por mala suerte la están malusando pero con democracia vamos a conseguir nuestros objetivos, Compadre»³³.

Desde la segunda reapertura de los medios, las multitudes ya no manifiestan al compás de «Viva RTP» sino de «Palenque, futuro Presidente», «Compadre Palenque, el pueblo está contigo» o «Palenque presidente», lemas forjados y transmitidos a sus bases por los dirigentes de la federación de Juntas Vecinales, quienes organizan las primeras movilizaciones. Siguiendo el mismo procedimiento observado para RTP, la simbiosis se realiza esta vez entre el pueblo y CONDEPA, cuyo eje sigue siendo Palenque, autoidentificado con el pueblo³⁴. También pudimos comprobar que el vínculo seguía siendo explicativo de la adhesión a Remedios Loza en 1997³⁵. Los alteños expresaron con su voto su pertenencia a una neocomunidad popular (véase gráfico n°2) circunscrita a las ciudades de La Paz y El Alto.



Fuente: elaboración propia en base a una encuesta cuantitativa realizada en El Alto (mayo 1997).

³³ Carlos Palenque, discurso, La Paz, 7/11/1988.

³⁴ Carlos Palenque, discurso, La Paz, 1/7/1988.

³⁵ A la pregunta, «¿Piensa usted que Remedios Loza recibirá el apoyo del electorado?», un 73,2% contestó positivamente, contra un 18,8%, según nuestra encuesta por sondeo.

Esta adscripción demuestra que RTP logra difundir la imagen y la sensación de una sociedad más justa sin que se pueda hablar de una revitalización de las especificidades culturales, ni de su atenuación. Además de relacionar entre sí a los miembros de la neocomunidad (sin que se pueda deducir de aquello la recreación de lazos comunitarios supuestamente añorados por los desarraigados), RTP vincula el mundo de abajo y el de arriba, cumpliendo un papel integrador. Según las palabras de un oyente: «(...) Antes ningún clase trabajadora, ni el más humilde, el campesino, no podíamos tener ese privilegio de hablar en este micrófono, pero hoy en día, gracias a usted, Compadre, y eso quiero que conozca toda la población boliviana en general, nacional, gracias a su iniciativa de usted realmente todos podemos usar este micrófono, quizás nuestra voz puede escucharse, así sea bien interpretado o mal interpretado»³⁶. El mensaje de igualdad de condiciones³⁷, al canalizar las expectativas de integración de los excluidos, no da lugar a ningún fenómeno de selectividad en la selección de los mensajes porque éstos van dirigidos a sectores convertidos en protagonistas del cambio. Los valores difundidos por el Sistema (la solidaridad, la reciprocidad o la perseverancia) y las creencias (principalmente la de un vuelco del orden social favorable a los pobres), influyen de manera general los comportamientos³⁸. Por último, el discurso condepista tiene un impacto clave sobre la redefinición de las identidades colectivas, lo que aparece claramente en el caso de las mujeres de pollera.

La construcción de identidades colectivas

En 1989, por primera vez en Bolivia, una chola es elegida diputada. El ascenso social de Remedios Loza adquiere un sentido trascendente dada la discriminación que sufre la mujer, tanto mayor si es de pollera. En el transcurso de la campaña electoral, se abre un proceso de revalorización cultural³⁹ que favorece la identificación de las mujeres de pollera con CONDEPA. Remedios Loza alienta su movilidad social ascendente en estos términos: «Tradicionalmente a la mujer se la ha valorado sólo en un rol doméstico: como madre y ama de casa, actualmente está incorporándose a la actividad productiva y profesional en condiciones de desventaja: ocupa cargos de menor nivel de sueldo y responsabilidad» (El Patriota, 17-23 1989). Este discurso feminista cala hondo entre las mujeres, seducidas por el ejemplo de superación de la diputada: «Si no hubiera habido este partido, hubiéramos quedado atrás, en nuestras casas»⁴⁰, nos confiesa una electora.

El ascenso espectacular de Remedios Loza hace creer en una sociedad en la cual las oportunidades son las mismas para todos. En el caso específico de las cholitas, esto implica nada menos que convertir una identidad social negativa en vía de superación y fuente de orgullo, lo que tiene innegables efectos sobre las mentalidades. CONDEPA logra así revertir el fatalismo popular (Lavaud,

³⁶ Tribuna Libre del Pueblo, 16/8/1988.

³⁷ Véase por ejemplo: «¡Todos somos iguales, iguales trabajaremos, igual surgiremos, igual nos proyectaremos, igual venceremos!», Carlos Palenque, discurso, 22/5/1988.

³⁸ En el marco de este artículo, no corresponde desarrollar este punto. Sólo conviene precisar que dicha influencia se ejerce mediante una «educación moral» (entre otros, la preservación de la armonía familiar, siguiendo ciertas reglas como la condena de cualquier forma de violencia conyugal y familiar).

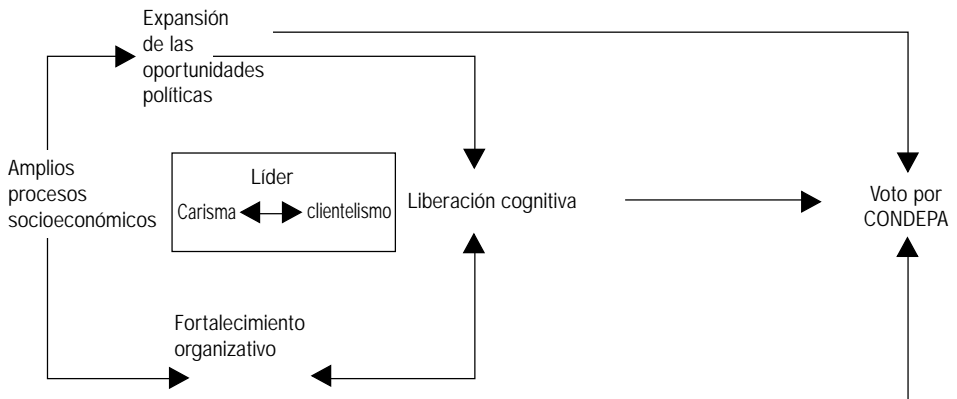
³⁹ Según Saravia y Sandoval: «Con su postulación, los condepistas pretenden mostrar la imagen de un doble planteamiento reivindicativo para el sexo femenino, la de eliminar la discriminación contra la mujer y la de acabar con la discriminación étnico-cultural de la mujer. En la campaña electoral este último factor coadyuva a la tarea de Revalorización Cultural y a la irradiación del sentimiento de orgullo por parte de las identificadas», Saravia y Sandoval (1991), p. 173.

⁴⁰ Entrevista con una electora, El Alto, 11/1996.

1972), al suscitar una toma de conciencia de lo que se les debe a los individuos. A diferencia de los populismos clásicos, las formas de integración que ofrece, no se sustentan en una ampliación concreta de los derechos, sino en un discurso del «derecho a tener derechos» que compensa la inhumanidad de las políticas de austeridad. Para ser creíble, este discurso se acompaña de atenciones prodigadas diariamente a los sectores más vulnerables y de una ayuda material modesta pero real. El demostrar la posibilidad de superar las barreras sociales y subrayar al mismo tiempo las condiciones de desventaja en las cuales se encuentran las cholas frente a otros grupos, contribuye a explicar la fuerza del vínculo con el partido, que aparece como instrumento único de superación.

En suma, la liberación cognitiva, al igual que la emergencia de un liderazgo carismático, tiende a producirse en mayor medida en un contexto de expansión de las oportunidades políticas. En cambio, el fortalecimiento de la organización juega en el caso de CONDEPA un rol secundario dentro del proceso de transformación de la conciencia. Mejor dicho, el impacto de este último factor se subordina a la capacidad del líder y de Remedios Loza de transformar la visión del mundo de los sectores más afligidos.

Esquema n°2: Modelo de movilización populista



Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIÓN

Sobre la base del modelo de emergencia de movimientos sociales de Doug McAdam, pretendimos confeccionar un esquema explicativo de la emergencia y del desarrollo de CONDEPA juntando dos fenómenos analíticamente distintos: el clientelismo político y la dominación carismática. El estudio de CONDEPA muestra que la decisión electoral puede involucrar lógicas afectivas, instrumentales, las dos cosas a la vez o bien variar según intereses de grupos, como se observó con las mujeres de pollera (Alenda, 2001).

Los mecanismos de la movilización dependen en este caso de factores más simbólicos que estructurales: la transmisión de valores, creencias o esperanzas encarnadas en un esquema unitario y protector, que aparece diariamente en las pantallas (la tríada Palenque, Mónica Medina y Remedios Loza). Ni la configuración electoral (el tipo de consulta, la identidad de los candidatos, los partidos en competencia o la campaña), ni las predisposiciones políticas, son relevantes a la hora de explicar el voto por Palenque, teniendo en cuenta tanto la exclusividad del vínculo con el líder (y su dispositivo de movilización) como la socialización política que experimenta gran parte del electorado (un fenómeno similar a lo que Imelda Vega Centeno observa con el APRA, Vega-Centeno, 1991).

Sin bien el éxito de CONDEPA implica la instrumentalización de redes clientelares que dependen, entre otros, de la municipalidad de El Alto, éstas contribuyen a consolidar el vínculo partidario sin suscitarlo. La relación de compadrazgo, a pesar de implicar una clara instrumentalización de las modalidades de organización y sobrevivencia de los pobres urbanos, moviliza elementos más simbólicos que materiales. Se encuentra directamente subordinada al líder, a medio camino entre dominación carismática y clientelismo político.

REFERENCIAS

- Alenda, Stéphanie.** 2001. *Sociologie de l'électorat du parti populiste bolivien Conciencia de Patria*. Tesis doctoral, Universidad de Lille1.
- Alvarez Junco, José.** 1987. "Magia y ética en la retórica política". In *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*, Madrid: Siglo XXI.
- Alvarez Junco, José.** 1994. "El populismo como problema". In *El populismo en España y América*, J. Alvarez Junco y R. González Leandri compiladores. Madrid: Editorial Catriel, 11-38.
- Archondo, Rafael.** 1991. *Compadres al micrófono*. La Paz: HISBOL.
- Auyero, Javier.** 2001. *La política de los pobres*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Banegas, Richard.** 1998. "Bouffer l'argent". *Politique du ventre, démocratie et clientélisme au Bénin*. In *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*, Jean-Louis Briquet et Frédéric Sawicki. Paris: PUF, 75-109.
- Bourdieu, Pierre.** 1979. *La distinction*. Paris: Les Editions de minuit.
- Cajias de la Vega, Magdalena.** 2001. "El Movimiento Minero y la Democracia". In *Visiones de fin de siglo, Bolivia y América Latina en el Siglo XX*, Coordinadora de Historia/IFEA. La Paz.
- Lavaud, Jean-Pierre.** 1972. *Organisation sociale et attitudes politiques dans un quartier marginal de La Paz. Une enquête par questionnaires dans le "barrio" d'Achachicala*, Tesis doctoral (tercer ciclo), Université René Descartes, Paris V, U.E.R. de Sociologie.
- Lavaud, Jean-Pierre.** 1976. "Compérage, stratification sociale et rapports de pouvoir: une enquête à la Paz". *Cahiers des Amériques Latines*, Service des Publications IHEAL :13-14.
- Malloy, James.** 1989. *Bolivia: La revolución inconclusa*. La Paz: Ceres.
- Mann, Patrice.** 1991. "Crise et attestation charismatique". In *Action collective, mobilisation et organisation des minorités actives*, dirigido por François Chazel. Paris: Armand Colin, 193-204.

- McAdam, Doug.** 1982. *Political Process and the development of black insurgency 1930-1970*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Médard, Jean-François.** 1976. "Le rapport de clientèle. Du phénomène social à l'analyse politique", *Revue française de sciences politiques*, 26 (1): 103-131.
- Mesa, Carlos D.**, 1992. "Sobre el gonismo". In *Los nuevos actores políticos en Bolivia*, La Paz: ILDIS, 78-80.
- Oberschall, Anthony.** 1973. *Social conflict and social movements*. New Jersey: Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- Oberschall, Anthony.** 1993. *Social Movements, Ideologies, Interests, and Identities*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Panebianco, Angelo.** 1995. *Modelos de partido, Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza editorial.
- San Martín, Hugo.** 1991. *El palenquismo*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Saravia, Joaquín; Sandoval, Godofredo.** 1991. *Jach'a uru: ¡la esperanza de un pueblo?* La Paz: ILDIS.
- Taguieff, Pierre-André.** 2002. *L'illusion populiste, de l'archaïque au médiatique*. Paris: Berg international Editeurs.
- Vega-Centeno, Imelda.** 1991. *Aprismo Popular, Cultura, Religión y Política*. Lima: CISEPA/TAREA.
- Weber, Max.** 1995 (1956). *Economie et Société/1, les catégories de la sociologie*. Paris: Pocket.
- Wolf, Eric.** 1966. "Kinship, Friendship and Patron-Client Relations in Complex Societies". In *The Social Anthropology of Complex Societies*, editado por Michael Banton. London: Tavistock.